

Raquel Gurevich

SOCIEDADES Y TERRITORIOS EN TIEMPOS CONTEMPORÁNEOS

UNA INTRODUCCIÓN A LA ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA

Introducción

Este libro trata sobre la enseñanza de una geografía contemporánea. Es una invitación para orientar líneas de trabajo escolares hacia temas como la progresiva artificialización de la naturaleza, la trama urbana del mundo, las nuevas formas de organización del trabajo, las redes de comunicación e información, las actuales formas de conformación de las identidades personales y sociales en diferentes ámbitos locales y regionales.

¿Cómo entender los nuevos territorios, las nuevas localizaciones, los lugares sin lugar, un mundo de regiones y ciudades cada vez más fragmentadas y discontinuas? La propuesta es compartir algunas posiciones y enfoques conceptuales que permitan reflexionar sobre la enseñanza de temas territoriales y ambientales en el marco de las transformaciones sociales contemporáneas. Se combina, entonces, la presentación de los principales conceptos y problemas de la geografía en tiempos globales con un conjunto seleccionado de rasgos de una pedagogía crítica. La complejidad, la diversidad, el cambio, la controversia y la multiperspectividad nutren ambas aproximaciones –la disciplinar y la didáctica– y habilitan un diálogo entre ellas. Se ofrecen, también, ejemplos de propuestas didácticas que ilustran la potencialidad educativa del enfoque socioterritorial propuesto.

El texto está dedicado a todos aquellos que desean conocer, enseñar y discutir la conformación de las sociedades y los territorios contemporáneos. Está compuesto de tres partes que fueron concebidas como vasos comunicantes entre aportes, ideas y trayectorias diferentes, provenientes de tres campos temáticos emparentados entre sí: el lugar de la geografía en las ciencias sociales, las principales líneas conceptuales de una geografía renovada y las cuestiones educativas.

De tal modo, la tríada entre ciencias sociales, geografía y educación queda conformada.

Cada una de las partes fueron pensadas como un entramado entre un *texto central* y tres componentes fijos: *Un texto para analizar*, *Una conversación para compartir* y *Preguntas de recapitulación*. En el *texto central* se presentan conceptos y perspectivas de análisis intercalados con reflexiones y sugerencias para el trabajo en el aula, con la idea de orientar las discusiones y preguntas que pueden formularse a partir de las ideas enunciadas.

En la Primera parte, el lector encontrará un conjunto de claves para la comprensión del mundo contemporáneo que abordan sucesivamente los principales atributos de las sociedades y los territorios en la actualidad. Nos referimos a la complejidad, la fragmentación, la desigualdad, la diferencia, los procesos de desterritorialización y reterritorialización. Estas claves han sido seleccionadas del ancho mar de producciones en las ciencias sociales y en la geografía que dedican su atención al tema de los territorios y las sociedades actuales. Nos parece valiosa su transmisión, ya que estos temas brindan elementos y pistas muy útiles para rastrear tendencias, dinámicas y cambios del movimiento del mundo. En sintonía con estos desarrollos también se ofrece para su lectura un conjunto de características del proceso de enseñanza-aprendizaje de las ciencias sociales, elaborado para sostener desde la perspectiva pedagógica las nociones disciplinares antes esbozadas. Dichas características a tener en cuenta son las siguientes: las coordenadas de la época, las perspectivas y el tipo de conocimiento, los dilemas políticos y éticos, la historicidad de los procesos y la experiencia de construcción de un proyecto compartido. Luego, se presenta un apartado específico que retoma los puntos anteriores y puntualiza el binomio conceptos-problemas como un orientador para la enseñanza de la geografía.

En la Segunda parte, el texto se detiene en tres conceptos centrales de la disciplina –espacio geográfico, territorio y paisaje– señalando sus diferencias y también las articulaciones que pueden establecerse entre ellos. Se presentan, a continuación, las características de los territorios a inicios del siglo XXI: su construcción por parte de un conjunto de actores sociales diversos, la presencia de tramas combinadas de múltiples elementos, el rasgo distintivo del proceso de urbanización y una particular configuración de la división del trabajo a nivel mundial. Se desarrolla también un conjunto de contenidos centrales de la enseñanza de la geografía vinculado con las relaciones entre la sociedad y la naturaleza, las escalas de análisis y la dimensión global-local.

El eje temático de la Tercera parte se halla centrado en la construcción de abordajes didácticos desde una perspectiva crítica. Se explicita el valor pedagógico de la problematización de contenidos, se

reenfoca el papel de los datos y la información en perspectiva didáctica, y se presentan las principales relaciones entre la significatividad del conocimiento y los entornos compartidos de aprendizaje. Con la idea de articular los elementos disciplinares y didácticos antes presentados, se ofrece una propuesta de trabajo denominada “La saga de la soja”. Deseamos comentar que el texto de W. Rudhart, que inspiró la elaboración del conjunto de entradas didácticas, fue encontrado azarosamente en un viaje de avión a Brasilia en mayo de 2004 y fue escogido porque, con un registro periodístico, aporta valiosa información singular sobre un proceso general de configuración territorial en América Latina. Sin duda, un lector desprevenido no se hubiera detenido a realizar los sucesivos barridos de interpretación y análisis que aquí invitamos a realizar.

En el apartado *Un texto para analizar* se incluyen tres textos que dialogan fructíferamente con el contenido del *texto central* de cada una de las partes. El primero, “Filosofía del azar” de Dardo Scavino (1995), es un artículo que he elegido en muchas ocasiones para leer al término de diversas jornadas de capacitación docente y que conmovió a los profesores a partir de la premisa de que “pensar es experimentar”. El segundo, presentado bajo el título “Densidades en el espacio”, es un fragmento del excelente libro de Milton Santos (1996), *A natureza do espaço*. Fue incluido no sólo por su aporte específico temático, sino como homenaje al enorme papel de Milton Santos en el desarrollo de la geografía y como reconocimiento personal por lo que significó para mi formación profesional y la de muchos otros. El tercer texto, *Innovaciones educativas y práctica docente en geografía*, fue elaborado personalmente con motivo del “8° Encuentro de Geógrafos de América Latina” desarrollado en Santiago de Chile en marzo del 2001 y consideré oportuno compartirlo también en esta ocasión.

En los apartados *Una conversación para compartir* se desarrollan tres conversaciones con colegas que se dispusieron a debatir, grabador y cuaderno en mano, sobre distintas cuestiones. Fue un gusto escucharlos, dialogar con ellos, profundizar las ideas que fueron esbozadas al calor de la oralidad y que, luego, en una obsesiva lectura posterior, se terminaron de pulir. Las conversaciones conservan el tono de la charla, aunque es innegable el grado de elaboración conceptual que los tres desplegaron en ellas, como si ya estuvieran escribiendo el texto. Javier Trímboli dialogó sobre “Las coordenadas epocales y el presente”; Jorge Blanco, sobre “Territorios, lugares y redes” y María Victoria Fernández Caso, sobre “Trabajos de aula y procesos de innovación”.

Cada Parte del libro concluye con *Preguntas de recapitulación* que pueden servir para delimitar las principales ideas desarrolladas en el texto, para ensayar un modo compartido de lectura, juntarse con otros a intercambiar ideas o, sencillamente, decidir no responderlas. Cualquiera

sea el uso que finalmente se les dé, valen como un modo más de aproximación a los diferentes temas que hemos ido tocando a lo largo del libro. En fin, se reconocerán fragmentos de clases, experiencias y recuerdos de distintos momentos y jornadas de trabajo a lo largo de varios años: lecturas, viajes, conversaciones, imágenes, mensajes por *e-mail*, largas charlas telefónicas con colegas, alumnos y amigos.

Por último deseo agradecer con especial reconocimiento a Marta Libedinsky por su invitación a escribir, su confianza y apoyo durante todo el proceso de elaboración del texto. A Jorge Blanco y María Celia Labandeira, con quienes conversé mucho sobre la gestación de este proyecto, por su compañía cotidiana y por las lecturas críticas que hicieron al texto. A Jorge, también, por la conversación que aquí se incluye. A Victoria Fernández Caso, por su apoyo en los pasajes no geográficos de la escritura y por su conversación aquí en Buenos Aires. A Javier Trímboli, porque su afecto y su lucidez intelectual hicieron que pudiésemos elaborar tan linda conversación. A la revista *Icaro Brasil* y a Wherner Rudhart por su autorización para utilizar el artículo “La saga de la soja”, a las gestiones de Mónica Arroyo en San Pablo que nos hicieron reencontrar una vez más en una cálida amistad. A Dardo Scavino por su gentileza de autorizar la publicación de su artículo “Filosofía del azar” aparecido en el diario *Clarín* hace unos años y a aquellos profesores y maestros que se conmovieron al escucharlo al término de jornadas de capacitación en diferentes lugares de la Argentina. A ellos mi especial recuerdo por su sensibilidad y por darme pistas de que era valioso compartirlo con muchos otros. Finalmente, mi agradecimiento a todos aquellos que me permitieron desplegar estas ideas, algunas retrabajadas, otras citadas literalmente, algunas buscadas, otras encontradas y reestrenadas. Escribí el texto teniendo presentes algunos gestos, algunas palabras, algunos rostros que, aunque no están citados aquí, fueron igualmente inspiradores de este trabajo. También para ellos, delicadamente, mi afecto y mi respeto.

Raquel Gurevich



Primera parte (fragmento)

Geografía y ciencias sociales

Pensamiento y refugio

Las últimas tres décadas de la historia de nuestras sociedades nos colocan frente a un conjunto de profundas transformaciones sociales, políticas, económicas y culturales, enmarcadas en una dinámica envolvente y globalizante propia del mundo contemporáneo. La reestructuración del sistema capitalista a mediados de la década de 1970, el pasaje de un paradigma fordista a uno más flexible, los nuevos procesos culturales de socialización, los cambios de roles de los Estados nacionales y las nuevas presentaciones de lo político y de la sociedad civil imprimen rasgos, producen realidades y modelan tendencias en los diferentes aspectos de la vida social. Entre ellos, particularmente nos interesa aquí su impacto en los distintos campos de enseñanza y aprendizaje de las ciencias sociales, tanto en los centros de formación de docentes y en las instituciones escolares como en las aulas de clase; en fin, aquellos espacios en los que, de una u otra forma, se constituyen temas, se formulan interrogantes, se piensan problemas vinculados con tareas propias del pensamiento y las consecuentes prácticas cotidianas en la escena de enseñar y aprender ciencias sociales.

Desde ya que los cambios en las formas de hacer y pensar las cosas van más allá de un único campo curricular o disciplinar, sin embargo resta un largo camino por recorrer en la experiencia escolar acerca de una educación en sintonía con los tiempos sociales que nos toca vivir. La sobrecarga de demandas y expectativas que pesa sobre la escuela y los docentes es inmensa, y por muchas y variadas razones el abordaje de los problemas de este tiempo no se realiza en las clases de ciencias sociales con la debida implicación. Nos encontramos muchas veces paralizados o insuficientemente fortalecidos para hacer frente a los riesgos deshumanizantes, a la velocidad de los cambios y a la injusticia en sus variadas formas de exclusión y desamparo. Es por ello que no queremos dejar de señalar algunas oportunidades pedagógicas que esta época particular nos brinda.

Las sociedades contemporáneas son sociedades complejas, estalladas, desiguales, integradas y desintegradas en simultáneo, constituidas por relaciones e hilos sueltos. La escuela tiene que enfrentarse con una multiplicidad de códigos y de ordenamientos

diferentes de los que tradicionalmente se hallaba acostumbrada a procesar. Las escenas de violencia, de insatisfacción, de soledad, de malestar y descontento, sin duda, tienen sus raíces en innumerables cúmulos de razones. Desde aquí, deseamos situar qué oportunidades –acotadas, siempre parciales, temblorosas quizás– puede aportar un pensamiento que intente acercar ideas ricas sobre lo que ocurre, producir nuevas aproximaciones de interpretación, formular palabras para nombrar el presente y lo por venir.

Nuestra propuesta consiste en creer que la posibilidad de comprensión puede brindar algún reparo, alguna clave de sostén con la que elaborar una distancia de objetivación que permita pensar la vida social contemporánea. Conocer el funcionamiento de las instituciones globales de la sociedad contemporánea –es decir, sus formas de organización, sus normas, sus principales representaciones políticas, culturales, económicas, jurídicas y simbólicas– es una herramienta que permite el acceso a un conjunto de reglas de juego en el que los territorios y los ambientes del mundo contemporáneo ofrecen su particular fisonomía y en el que los sujetos desarrollan sus vidas, sus trabajos, sus relaciones de distinto tipo.

Así, el esbozo de una explicación más amplia y más abarcadora, el reencuentro de una historia singular dentro de una historia más general, la inscripción de un relato local más allá de sus fronteras estrictas son ejemplos de formas de construcción de hipótesis explicativas o interpretativas de distintas situaciones de la vida social. En este marco, estamos entendiendo el valor de la teoría, del pensamiento, del mundo de las ideas y queremos compartirlo con aquellos que día a día enfrentan la tarea de enseñar. Es probable que muchas de estas cuestiones puedan ser válidas en diferentes campos de la enseñanza, pero en el que nos ocupa especialmente, el de las ciencias sociales, se trata de una condición para el trabajo. Nos parece que construir una posición de enseñanza válida y responsable, acorde a este tiempo, debe hacer de la teoría y del pensamiento una oportunidad para comprender y pensar, junto con los jóvenes, nuestro estar en el mundo hoy.

Una oportunidad pedagógica

La heterogeneidad del colectivo de profesores y estudiantes es muy grande: desde conocedores del abecé de la teoría social hasta aquellos que han tenido ocasión de enseñar y estudiar los desarrollos más recientes de las disciplinas sociales. Pero si el punto que nos convoca es hacer una lectura del mundo más fina y más rica, de pensarlo para proponer atajos a sus desventuras cotidianas, los contenidos y las

estrategias de trabajo de las ciencias sociales y de una disciplina como la geografía aparecen como instrumentos aliados para ensayar el alcance de tales propósitos. ¿Por qué la geografía es un terreno fértil en este sentido? Porque incluye una combinatoria múltiple de sujetos y elementos en danza, por el incesante movimiento que los anima, por la diversidad de lógicas y razones que imperan, por la simultaneidad de marcos temporales y territoriales que convergen en un mismo proceso, por su cartografía siempre cambiante.

Asumir una postura teórica no emocional –si vale la distinción– acerca de que las sociedades y los territorios actuales son complejos, fragmentados, despojados de todo destino prefijado y lineal, arrojados a la diversidad de decisiones conscientes y también de acciones ingobernables y al propio azar, pareciera dejarnos más preparados, menos solos, menos únicos en nuestras prácticas cotidianas y con mejores herramientas para construir un punto de vista, una interpretación y una decisión frente a la realidad que nos toca vivir. Por supuesto que otros saberes y experiencias aportan visiones válidas e insoslayables, pero aquí queremos subrayar los rasgos específicos que tiene un campo –por definición, parcial e incompleto– como la geografía, para hacer fructificar las ideas que venimos desplegando. Entendemos que esta disciplina es privilegiada –no única por cierto– para introducir en la escuela contenidos y temas de interés de la escena contemporánea y algunos de los diálogos más interesantes entre las disciplinas culturales y naturales.

En este mar de agitadas y permanentes transformaciones, los docentes nos enfrentamos cotidianamente al desafío de decidir cuáles son los conceptos y las ideas más potentes para comprender y explicar la vida social y cuáles las estrategias didácticas más apropiadas para que los estudiantes puedan realizar aprendizajes valiosos y significativos en términos de interpretación del mundo así como de las posibilidades de su recreación permanente. Cómo entender, si no, los paisajes sociales y culturales de este inicio de siglo. Cómo posicionarse, si no, frente a nuevas identidades, nuevas localizaciones, nuevas tecnologías, en un mundo cada vez más interrelacionado y, a la vez, fragmentado.

Estamos pensando en una enseñanza de las ciencias sociales que tienda a un compromiso de reciprocidad con un conjunto amplio de saberes y experiencias, de responsabilidades, con la intención de tender a la construcción de una sociedad en la que sea posible articular proyectos personales y colectivos, y hacer un ejercicio más pleno de la palabra y la decisión. Así, entonces, estamos perfilando una línea que comunica las prácticas escolares con un tipo de conocimiento compartido y abierto, tomado como un entramado de variados planos históricos, políticos y culturales.

En este punto del camino, confluyen los propósitos y el sentido de la enseñanza de la geografía, plasmados de modo solidario en los contenidos que se seleccionan para enseñar y en las intervenciones didácticas que se decide adoptar. No está de más insistir en que una agenda renovada de la geografía puede colaborar, dada su amplitud y diversificación temática, territorial y sectorial, en comprensión tanto de tendencias generales del mundo actual como de rasgos específicos de un cierto lugar, una región, una ciudad, un distrito. Precisamente en esos recortes territoriales se amplificarán para su enseñanza los nuevos paisajes, las nuevas presentaciones de lo urbano y de lo rural, los nuevos roles del Estado, los nuevos lazos interpersonales. Como se ve, las transformaciones operan a nivel de la socialización en general y también en los cambios subjetivos y a nivel de los habitantes, los trabajadores, los estudiantes, los turistas, los comerciantes, los migrantes, etc., según la dimensión de que se trate.

Estamos planteando una geografía plenamente situada en el campo de las ciencias sociales, cómoda y legítimamente, no desde una perspectiva retórica ni formal, sino más bien atenta a las consistencias e inconsistencias, a las tensiones, a las polémicas y las rivalidades que pueblan la vida y la teoría social. Esta posición connota el abandono de un escenario de postal, de acuerdos y relaciones inmutables, de datos naturalizantes (y no sólo porque se refieran a un hecho natural, como la cantidad de lluvia caída en un área determinada), especialmente porque muchas veces esa mirada fija y atemporal se traslada a situaciones propias del campo de la cultura y la sociedad.

Una geografía social, entonces, estaría dispuesta y disponible para tomar los principales temas y problemas referidos a las nuevas configuraciones de las sociedades, los territorios y las culturas en la actualidad, atendiendo a su dinámica local-global. Al mismo tiempo tendría en la mira enriquecer los saberes y las experiencias del ámbito sociocultural contemporáneo, a fin de que tanto los estudiantes como los docentes podamos contextualizar más reflexivamente nuestras prácticas cotidianas y específicas.

Este posicionamiento exige discutir y poner al día enfoques conceptuales y metodológicos, recuperar las biografías personales, revisar concepciones y atribuciones de sentido, a fin de plantear los temas territoriales y ambientales en el marco de las transformaciones sociales contemporáneas. De allí que esta propuesta de trabajo en geografía sea una invitación para reflexionar acerca de temas como la progresiva artificialización de la naturaleza, la trama urbana del mundo, los nuevos modos de organización del trabajo, las redes de comunicación e información, y acerca de cómo se conforman en la actualidad las identidades personales y sociales en diferentes ámbitos locales y regionales.